

A PASO LENTO EN EL ESTUDIO DEL MINISTERIO PETRINO.
MONSEÑOR ELEUTERIO FRANCESCO FORTINO, “ALMA”
DEL DIÁLOGO TEOLÓGICO CATÓLICO-ORTODOXO EN EL
PRIMER DECENIO DEL SIGLO XXI

INTRODUCCIÓN

Monseñor Eleuterio Francesco Fortino (1938-2010), además de haber sido subsecretario del Pontificio Consejo para la promoción de la Unidad de los cristianos en calidad de co-secretario de la Comisión Mixta internacional constituida en el año 1980 para el diálogo teológico entre la Iglesia católica y las Iglesias ortodoxas, ha participado en los diálogos entre las dos confesiones, interviniendo en la discusión y en la redacción de los textos publicados por la propia Comisión. De esta contribución suya ha obtenido inspiración para redactar numerosos artículos; ha ilustrado el avance de los coloquios para informar a los lectores pero sobre todo para formarlos en el diálogo como el método mejor para superar antiguas disputas. Este texto elaborado con el fin de mantener viva la memoria de esta aportación suya a la causa ecuménica, recoge su pensamiento y sus reflexiones publicadas en el *Osservatore Romano* en el curso de los años 2001-2010¹.

1 La aportación de monseñor Fortino al diálogo católico-ortodoxo entre los años 1980-2000 forma parte de una investigación de la autora publicada en «Colloquia Mediterranea», 4/1 (2014), 43-57, con el título: *Un cambio di rotta. Monsignor Eleuterio Francesco Fortino e il dialogo teologico cattolico-ortodosso degli anni Novanta*, y en «Studi Ecumenici»,

En 2001 las relaciones entre Roma y el mundo ortodoxo estuvieron selladas por la peregrinación jubilar de Juan Pablo II, que del 4 al 9 de mayo fue a Grecia, Siria y Malta, un viaje de dimensión ecuménica coherente con la visión cristiana paulina. Los tres países, de hecho, aun presentando desde el punto de vista religioso características específicas, estaban inmersos los tres en el problema ecuménico. De cada uno, Fortino ha informado sobre el estado de las relaciones.

A partir del Vaticano II los coloquios de la Iglesia católica con la Iglesia ortodoxa griega, ha señalado, “han conocido un circunspecto proceso de contactos dentro de un fondo de reservas interiores que con frecuencia han dado lugar a retrasos y al estancamiento de la situación. No obstante ha habido también importantes relaciones ecuménicas de fraternidad y de acciones comunes en la búsqueda de la unidad plena”. Ha recordado que la Iglesia de Grecia había suscitado la cuestión del uniatismo ya en 1980. Su posición con respecto a las Iglesias orientales católicas ha sido siempre extremista, hasta el punto de que en la VIII Asamblea Plenaria de la comisión mixta celebrada en Baltimore del 9 al 19 de julio de 2000 sobre *Las implicaciones eclesiológicas y canónicas del uniatismo* se ha expresado contra su existencia. Esta aversión no ha impedido que entretanto hayan tenido lugar encuentros, visitas, presencias en conferencias sobre el tema del ministerio petrino y la unidad eclesial, y la visita del papa, más allá de las motivaciones espirituales personales, ha sido un signo de este sólido espíritu de fraternidad².

La Iglesia de Grecia, la tercera en el número de fieles, tras los patriarcados de Moscú y Rumanía, “tiene una fuerte conciencia de deber transmitir la auténtica tradición ortodoxa insistiendo en la identidad. “Por eso genera a veces reticencias

32/1-2 (2014), 153-180, con el título *L'evoluzione nel dialogo tra Cattolici e Ortodossi presentata da mons. Eleuterio F. Fortino ne L'Osservatore Romano degli anni Ottanta*. Traducción del italiano del Dr. F. Rodríguez Garrapucho. Texto ofrecido por la autora.

2 *Sulle orme di San Paolo. Relazioni ecumeniche tra la Grecia e Roma*, in «L'Osservatore Romano» (en adelante con las siglas «OR») del 27 de abril de 2001, pp. 1, 4.

y resistencias a la acción ecuménica”, ha precisado Fortino. El diálogo no se limitaba al trabajo de la comisión mixta; era un diálogo más amplio entre instituciones culturales, hecho de conferencias de teología, de derecho canónico, de espiritualidad: en suma, una confrontación en la sustancia. Delegados de esta Iglesia han estado presentes, por invitación de Juan Pablo II, el 7 de mayo de 2000 en la conmemoración ecuménica de los testigos de la fe del siglo XX y el 25 de enero de 2001 en la celebración de la semana de oración por la unidad de los cristianos, una celebración pancristiana con la que se abrió el nuevo milenio³.

En Damasco, ha señalado Fortino, tienen su sede tres patriarcados, el sirio-ortodoxo, el greco-ortodoxo y el greco-católico. Con el patriarca sirio-ortodoxo Zakka I Iwas, el papa firmó una declaración común en Roma en junio de 1984 para afirmar que las dos Iglesias “poseen en común en la misma idéntica sucesión del ministerio apostólico los sacramentos” y autorizan a los fieles para que puedan pedir los sacramentos al sacerdote de la otra Iglesia en ausencia del propio. Con el patriarcado greco-ortodoxo las relaciones son establemente fraternas; aun no habiendo enviado observadores al Vaticano II, se han establecido progresivamente contactos culminados con la visita a Roma del patriarca antioqueno Ignacio IV en mayo de 1983, cuando dijo que esperaba ver realizadas la solidaridad y la fraternidad entre los fieles cristianos en Oriente; esta Iglesia ha participado en los acontecimientos ecuménicos del Jubileo. Además las relaciones con el patriarca greco-católico Gregorio III son fraternas. Se ha informado, finalmente, de que en Malta, una isla tradicionalmente católica, existe

3 *Pellegrinaggio giubilare di Giovanni Paolo II in Grecia, Siria e Malta. Il cammino ecumenico nel segno della verità e della fede in Cristo*, in «OR» suppl. spec. del 4 de mayo de 2001, pp. 3, 4. En la celebración del 25 de enero de 2001 en la Basílica de san Pablo Extramuros estaban presentes delegaciones de casi todas las Iglesias ortodoxas (Patriarcados de Constantinopla, Alejandría, Antioquia, Moscú, Serbia, Rumanía, Bulgaria, Iglesias ortodoxas de Grecia, Polonia y Albania), las Antiguas Iglesias de Oriente (Patriarcado copto-ortodoxo, patriarcado sirio-ortodoxo di Antioquia, Iglesia siro-malankar, el Katolicosado armenio de Etchmiadzin, el Katolicosado armenio de Cilicia y la Iglesia Asiria de Oriente) y las Comuniones cristianas mundiales de Occidente.

una pequeña comunidad anglicana, una ortodoxa y una Iglesia greco-católica.

Fortino, al evocar los últimos encuentros entre católicos y ortodoxos, ha expresado su amargura por la convocatoria no realizada de la IX reunión plenaria de la comisión mixta. En Baltimore, ha recordado, se quería profundizar en el tema del uniatismo “pasando de una consideración de hecho –la realidad histórica del nacimiento y de la vida de las Iglesias orientales católicas y del reconocimiento de su derecho a existir y actuar– a un análisis de carácter eclesiológico y canónico. No ha sido posible orientarse hacia alguna convergencia”. La cuestión, por su correlación con el primado petrino, ha estado presente en todos los contactos desde 2001. Se encuentra eco de ésta en el mensaje del patriarca Bartolomé para la fiesta de los santos Pedro y Pablo y en el discurso del papa a la delegación; estos han invitado a aclarar el permanente contencioso teológico haciendo referencia a la Escritura y la Tradición⁴.

En el posterior comentario a la visita a Atenas de Juan Pablo II, recibido por el arzobispo Cristodoulos y por el Santo Sínodo, Fortino ha señalado algunas manifestaciones precedentes de quien era contrario a las relaciones ecuménicas debidas a una tensión secular atenuada después. En el Sínodo, el papa ha hablado de la exigencia de un “proceso liberador de purificación de la memoria”. Ha pedido perdón por los pecados que los hijos e hijas de la Iglesia católica han cometido contra sus hermanos y hermanas ortodoxas y también por el saqueo de Constantinopla en el tiempo de las cruzadas. El papa y el patriarca han condenado todo recurso a la violencia, al proselitismo, al fanatismo en nombre de la religión. En Damasco la acogida reservada al pontífice ha sido profundamente cristiana, con una amplia participación popular. Juan Pablo II, refiriéndose a la Comisión Mixta, ha auspiciado la continuación de su actividad de modo apropiado, porque “el diálogo cuanto más toque las cuestiones centrales, más laborioso será. No hay que extrañarse de esto y tampoco estancarse”.

⁴ *La Settimana di preghiera per l'unità dei cristiani. Le relazioni con le Chiese ortodosse*, en «OR» del 20 de enero de 2002, 6.

El diálogo ha proseguido después a varios niveles y de diversas formas. En Reggio Calabria, del 2 al 4 de septiembre de 2001, ha tenido lugar un simposio intercristiano, organizado por el Antonianum y la Facultad de Teología de Tesalónica sobre *Perspectivas soteriológicas en la tradición oriental y occidental*. En Bruselas, del 19 al 20 de diciembre, por iniciativa del patriarca Bartolomé, se ha celebrado una conferencia sobre *La paz de Dios en el mundo. Coexistencia pacífica entre las tres grandes religiones monoteístas*. En Asís, el 24 de enero de 2002, para la jornada de oración por la paz, las Iglesias ortodoxas han estado presentes casi en su totalidad. “Esto es ciertamente expresión del grado de relaciones que ha alcanzado la Iglesia católica con cada una de ellas y con todas juntas, no obstante la existencia de problemas difíciles y reales, todavía abiertos”, ha observado Fortino.

Se ha atribuido un significado particular a la visita del patriarca Teoctist de la Iglesia ortodoxa rumana a Roma del 7 al 13 de octubre de 2002. Se ha inscrito en el largo recorrido destinado a la comprensión entre católicos y ortodoxos rumanos y para estimular un espíritu de acercamiento entre los cristianos en general. Fortino ha vuelto sobre los últimos avances en el campo ecuménico, tras la ausencia de sus observadores en el Concilio. Ha recordado la visita a Bucarest del cardenal Willebrands en 1975 con motivo del 90 aniversario de la autocefalia de la Iglesia rumana, cuando todavía no existía la comisión mixta y la Iglesia greco-católica era “inexistente” y en 1977 para la entronización del nuevo patriarca Justino. En aquella ocasión el cardenal pidió al Señor que les concediera ser creativos “en el esfuerzo por *explorar todas las vías* que pueden llevarnos a la unidad, para superar las *antiguas divergencias* que durante siglos han enfrentado a católicos y ortodoxos, para sanar las *heridas de un pasado más reciente* que aún ralentizan nuestro camino”. Se dijo dispuesto a “afrontar todas estas dificultades ya sea con los *organismos panortodoxos competentes*, ya sea mediante los *problemas más particulares con cada Iglesia* en un espíritu de colaboración”. Después de esto la aportación de la delegación rumana al diálogo ha sido constructiva⁵.

5 *Tra Romania e Roma intensificati i rapporti ecclesiali*, en «OR» del 2 de octubre de 2002, 6.

Este escenario hizo posible la visita del papa en 1999 y su afirmación “vuestro país tiene como inscrita en sus raíces una singular vocación ecuménica. Por la posición geográfica y por su larga historia. Por la cultura y la tradición, Rumanía es como una casa donde Oriente y Occidente se encuentran en un diálogo natural”. La visita ha sido apreciada desde el punto de vista ecuménico por el metropolitano Daniel de Moldavia y Bucovina, como un acto de aliento para los esfuerzos por establecer la comunión eclesial. “Refiriéndose al propio origen como pueblo neolatino, los rumanos consideran su Iglesia como la única “Iglesia ortodoxa latina” capaz de desempeñar la función de instrumento para una mayor comprensión entre orientales y occidentales”, ha señalado Fortino.

SE ABRE PASO LA EXIGENCIA DE RELANZAR EL DIÁLOGO TEOLÓGICO

Al inicio de 2003, se volvió a considerar la complejidad de las relaciones con las Iglesias ortodoxas, componente esencial de todo el movimiento ecuménico. Para Fortino, su testimonio “da un servicio inestimable de variedad del patrimonio cristiano y dará un dinamismo particular a la plena comunión eclesial”. Aún estando unidas en la misma fe e idéntica disciplina fundamental, cada una de las quince Iglesias se gobierna autónomamente, ha explicado; tiene problemáticas internas propias que, según las circunstancias, pueden ayudar u obstaculizar las relaciones globales de la Iglesia ortodoxa con la Iglesia católica. Con la Ortodoxia las relaciones de la Iglesia latina avanzan en dos vías: diálogo teológico con la Iglesia Ortodoxa en su conjunto y relaciones de fraternidad con las Iglesias particulares. Son dos vías por sí convergentes, pero no siempre concomitantes. Si el diálogo teológico siente fatiga para continuar, el diálogo de la caridad no basta, dijo el papa al patriarca Teoctist en la vista a Roma en octubre de 2002: “debemos todavía perseverar para que el diálogo de la caridad sostenga y nutra nuestro diálogo de la verdad”⁶.

6 *La Settimana di preghiera per l'Unità dei Cristiani. Le relazioni con le Chiese ortodosse*, en «OR» del 19 de enero de 2003, 4.

Con referencia al documento *El uniatismo, método de unión del pasado y la búsqueda actual de la plena comunión*, aprobado al término de la VII sesión plenaria celebrada en Balamand (Líbano) del 17 al 24 de junio de 1993, en la que se definía el uniatismo como una estrategia de unión superada, se ha afirmado el nuevo método: diálogo entre toda la Iglesia católica y todas las Iglesias ortodoxas juntas. Sobre su relanzamiento se expresó también el patriarca Bartolomé en la fiesta de san Andrés de 2002; dirigiéndose al cardenal Walter Kasper le aseguraba que iba a instar a las Iglesias ortodoxas a aclarar eventuales reticencias, orientación puesta de manifiesto también por el patriarca de Rumanía y por otras Iglesias ortodoxas.

Tuvieron también lugar otros encuentros con Iglesias en el pasado menos comprometidas en el campo ecuménico. Se han citado la visita oficial a Roma de una delegación del Santo Sínodo de la Iglesia de Grecia y la del cardenal Kasper a la Iglesia de Serbia, ambas en marzo, y un simposio organizado en junio por el patriarca Bartolomé sobre la cuestión ecológica de la salvaguarda de la creación, celebrado sobre un barco itinerante que partió de Corfú hacia Albania y llegó a Venecia, iniciativa culminada con una declaración común entre el papa y el patriarca. En octubre el cardenal Kasper fue a Bulgaria donde ya le había sido otorgado un doctorado *honoris causa* por la Facultad de Teología de la Iglesia ortodoxa, y en diciembre visitó la Iglesia ortodoxa de Bielorrusia, encuentros añadidos al ya tradicional intercambio de delegaciones entre Roma y Constantinopla en las respectivas fiestas patronales. Todas estas relaciones, junto con otras menos conocidas, ha señalado Fortino, manifestaron la voluntad de buscar instrumentos de coordinación intereclesial con el fin de delinear una posición común para el diálogo teológico.

“En el último año las relaciones entre la Iglesia católica y las Iglesias ortodoxas se han diferenciado por su intensidad y cualidad. Y también se han diversificado las problemáticas presentes que hacen más difíciles los contactos”, ha escrito Fortino en enero de 2004. Han sido reconfortantes las afirmaciones del patriarca ecuménico en el día de san Andrés de 2003: “Nuestra Iglesia se opone con argumentos a toda acción que tienda a estabilizar la división existente” y del cardenal Kasper, según el cual el diálogo ecuménico es un intercambio

no sólo de ideas sino de dones espirituales, en los que son ricas ambas Iglesias, pero que no “pertenecen a una u otra Iglesia, sino a la única Iglesia de Cristo”. De ello Fortino ha deducido el empeño de las Iglesias en un nuevo comienzo del diálogo según la impostación inicial⁷.

En el ámbito de las relaciones culturales, se ha mencionado el simposio académico católico-ortodoxo organizado del 21 al 24 de mayo de 2003 por el Pontificio consejo para la unidad de los cristianos sobre el ministerio petrino que ha afrontado los siguientes temas: el fundamento bíblico del primado, el primado en el pensamiento de los Padres, el papel del obispo de Roma en los concilios ecuménicos y las recientes discusiones sobre el tema. Según Fortino, las aportaciones más importantes en la confrontación han sido la individuación, la definición y la precisión de los verdaderos problemas implicados. Se han celebrado otros dos simposios: uno internacional en Tesalónica del 1 al 3 de junio sobre *Ortodoxia, teología y diálogo ecuménico. Perspectiva y problemas*, el otro en septiembre sobre *Espiritualidad en Oriente y Occidente e influjos recíprocos*, con una intervención de monseñor Fortino sobre *Espiritualidad ecuménica según el Concilio Vaticano II*.

Se ha señalado el incremento de las relaciones bilaterales con las Iglesias ortodoxas individuales. A un año de distancia de la visita del papa a Bulgaria (23-26 de mayo de 2002), en mayo una delegación del Santo Sínodo de Sofía ha visitado Roma; otra delegación del Santo Sínodo del patriarcado de Serbia ha sido recibida en Roma en febrero de 2003. Además una delegación de la pequeña Iglesia autocéfala de Albania fue a Roma para la beatificación de la Madre Teresa. Todos estos contactos indican que las relaciones bilaterales se están extendiendo también en su complejidad y que el proceso de acercamiento entre católicos y ortodoxos es lento, pero, al mismo tiempo, muy variado, ha comentado Fortino.

En enero de 2005 pudo afirmar que “las relaciones han pasado de una situación de tensión a una reafirmación del empeño común hacia la comunión plena y a una intensificación de los contactos fraternos”. El año anterior, el intercambio

⁷ *La Settimana di Preghiera per l'Unità dei Cristiani. Le relazioni con le Chiese ortodosse*, en «OR» del 18 enero de 2004, 4.

con el patriarcado de Constantinopla culminó con dos visitas a Roma del patriarca Bartolomé para restablecer el clima de fraternidad y de confianza que parecía debilitado. En el primer encuentro, con ocasión de la fiesta de san Pedro y san Pablo, el patriarca había puesto el acento en la oración, el corazón de la búsqueda ecuménica, y en “el diálogo de la caridad”, una práctica que ayuda a afrontar las dificultades con serenidad. El segundo encuentro tuvo lugar el 27 de noviembre para recibir como regalo del papa parte de las reliquias de san Juan Crisóstomo y de san Gregorio el Teólogo, ambos arzobispos de Constantinopla, para colocarlas en la nave izquierda de la Iglesia patriarcal de san Jorge. Las reliquias de los dos doctores de la Iglesia reposan ahora en parte donde fueron pastores y en parte en Roma, para interceder ante Dios por la recomposición de la unidad plena, se ha comentado⁸.

Se ha recordado que lo que contribuyó a crear inquietud tanto en Moscú como en Constantinopla fue la petición de la Iglesia greco-católica de Ucrania de ser reconocida como un nuevo patriarcado. Después, con carta del 29 de noviembre de 2003 el patriarca Bartolomé presentó el problema a Juan Pablo II; esto hizo intensificar los coloquios para una comprensión realista de la situación. Elemento clarificador, se ha precisado, fue el discurso del papa al arzobispo de Lviv, cardenal Lobomyr Hussar, y a los miembros del Sínodo permanente de la Iglesia greco-católica de Ucrania el 30 de junio de 2004, con la seguridad de compartir la aspiración de las Iglesias greco-católicas a tener una configuración plena jurídico-ecclesial.

Tras las dificultades sobre el uniatisimo, surgidas por motivos internos en la comisión mixta pero también por razones que conciernen a las diversas Iglesias ortodoxas, que habían impedido la convocatoria de la comisión misma, ahora existe el propósito declarado de encontrar la vía más acorde para la reanudación de los coloquios, ha precisado Fortino; tanto para el papa como para el patriarca ecuménico la comisión sigue siendo un instrumento idóneo para estudiar los problemas eclesiológicos e históricos que están en la base de las dificultades y para encontrar hipótesis de solución.

8 *Settimana di Preghiera per l'unità dei cristiani. Relazioni fra Roma e Costantinopoli*, en «OR» del 20 de enero de 2005, p. 6.

A comienzos de 2006 Fortino se muestra complacido con las condiciones que habían permitido la convocatoria en Roma del 13 al 15 de diciembre de 2005 del comité mixto de coordinación para preparar la próxima sesión plenaria, después de que se renovó la composición de la comisión mixta (treinta miembros por parte) y del comité (diez miembros por parte). Se reafirmó, ha explicado, el alcance del diálogo ya declarado en Rodas en 1980, es decir, que el restablecimiento de la comunión plena se funda en la unidad de la fe dada por la experiencia común y por la tradición de la Iglesia primitiva y encontrará su plena expresión en la celebración eucarística común. Se tomó la decisión de convocar en Belgrado, del 18 al 25 de septiembre de 2006, la IX sesión plenaria de la comisión mixta. Se acordó profundizar en la teología de la *koinonia* o comunión, reforzarla con otros estudios de modo que se pueda debatir sobre el primado y sobre el uniatismo así como sobre otras cuestiones pendientes, y examinar el esquema preparado en Moscú en 1990, nunca discutido en la plenaria. Benedicto XVI, al recibir en audiencia a los miembros del comité, les deseó un desarrollo de los trabajos sereno, profundo, y leal hacia la caridad y la verdad⁹.

Se ha dado a conocer que los representantes de las Iglesias ortodoxas para el diálogo teológico con los católicos, que se encontraron en Estambul del 11 al 13 de septiembre de 2005, habían elegido por unanimidad como copresidente al metropolitano de Pérgamo, Juan Zizioulas. Estaban presentes los representantes de las Iglesias de Constantinopla, Alejandría, Antioquía, Jerusalén, Rusia, Serbia, Rumanía, Bulgaria, Georgia, Chipre, Grecia, Polonia, Chequia y Eslovaquia, Finlandia, Estonia; con la única ausencia de la Iglesia de Albania por razones técnicas. En aquella ocasión el patriarca ecuménico había animado a superar todo impedimento buscando la unidad en el ámbito anterior al cisma, para después continuar

⁹ *Settimana di preghiera per l'unità. Dialogo con le Chiese ortodosse*, en «OR» del 19 de enero de 2006, 6; el artículo recoge el elenco de los participantes en la reunión del comité mixto y de los principales representantes de las Iglesias ortodoxas en san Pedro para el funeral de Juan Pablo II y la elección de Benedicto XVI.

el diálogo sobre eclesiología, con una referencia particular al problema del primado en la Iglesia.

A madurar una actitud positiva han contribuido diversos factores, ha precisado también Fortino. Además las visitas recíprocas para las fiestas de los santos patronos, que se han revelado como un canal ininterrumpido de conversaciones, se han desarrollado nuevas formas de contacto con la Iglesia de Grecia. Ha tenido lugar un intercambio de visitas entre párrocos ortodoxos griegos y católicos italianos; se han puesto a disposición de estudiantes católicos 20 becas de dos semanas para el aprendizaje de la lengua griega y para encuentros con instituciones eclesiales ortodoxas. Otros estudiantes de la escuela teológica de Balamand del patriarcado de Antioquía han sido hospedados en Roma. Se trata de un nuevo tipo de relaciones que han extendido el interés por el ecumenismo y favorecido un conocimiento existencial de las realidades eclesiales locales.

A nivel teológico, se ha señalado el IX Simposio intercris­tiano entre el Antonianum y la Facultad de Tesalónica sobre el tema de la Eucaristía, en Asís, del 4 al 7 de septiembre de 2005. Es digna de señalar también la publicación editada por la Biblioteca apostólica vaticana con la Apostoliki Diakonia de la Iglesia griega del precioso manuscrito *Menologia di Basilio II*, un documento litúrgico de la Iglesia bizantina. Finalmente también los dos grandes acontecimientos vividos por la Iglesia de Roma, la muerte de Juan Pablo II y la elección de Benedicto XVI, en los que estaban presentes altos representantes de las Iglesias ortodoxas, han contribuido a intensificar las relaciones fraternas y a hacer posible la recuperación del diálogo teológico.

INICIO DE UNA NUEVA FASE DEL DIÁLOGO

Con la IX sesión plenaria de la comisión mixta, acogida en Belgrado por el patriarca Pavle de Serbia, el diálogo ha emprendido en modo positivo una nueva fase, ha señalado Fortino. Se ha examinado un esquema que servirá de prólogo para la cuestión del papel del obispo de Roma en la Iglesia de Cristo y en la comunión entre las Iglesias. En la reunión dirigida por el cardenal Kasper y por el metropolitano Zizioulas

asistidos por el metropolitano Gennadios de Sassima y por monseñor Fortino, faltaban solo dos miembros, que no pudieron participar. Hubo diversos momentos de concelebración: miembros ortodoxos han disfrutado de la presencia de los católicos y viceversa. En su discurso el primer ministro Vojislav Kostunica ha declarado que “el mayor don que puede hacerse a la humanidad contemporánea es el de convencer a los pueblos, y quizá en primer lugar a las élites políticas, de que el diálogo no tiene alternativas”. Se decidió dedicar la próxima reunión, prevista para el 2007, a la terminación del estudio del esquema. Con este fin se nombró un comité de redacción para enmendar el documento conforme a las numerosas observaciones y los comentarios expresados durante la discusión. El cardenal Kasper se mostró satisfecho por los muchos puntos de contacto, aun persistiendo las dificultades conocidas¹⁰.

Ya inminente el viaje de Benedicto XVI a Turquía como signo de la fraternidad eclesial y del común empeño por continuar la búsqueda de la unidad plena, Fortino repasó todos los encuentros acaecidos entre Roma y Constantinopla a partir del Vaticano II, esto es, desde que las palabras reemplazaron al silencio secular entre las dos Iglesias. reflexionó sobre la praxis antigua, de nuevo actual, de las visitas recíprocas, emblema de una nueva época que da a las relaciones entre católicos y ortodoxos las dimensiones del encuentro, de las conversaciones, de la plegaria común, del intercambio del signo de la paz concebido como empeño de reconciliación y comunión¹¹.

En Phanar, papa y patriarca se han puesto de acuerdo en apoyar el trabajo confiado a la comisión mixta y han asegurado a los miembros que les acompañarían con las oraciones. Repensando en la reunión de Belgrado, Fortino después de haber evocado una dificultad suscitada por la delegación rusa en el interior del mundo ortodoxo pero con repercusiones sobre el diálogo mismo, esto es, el modo de comprender la *taxis*, el orden tradicional entre las Iglesias ortodoxas, ha explicado

10 *Nuova fase del dialogo teologico cattolico ortodosso*, en «OR» del 21 de octubre 2006, 9.

11 *Verso il Viaggio Apostolico di Benedetto XVI in Turchia (28 novembre-1° dicembre)*. *Roma e Costantinopoli al servizio dell'unità*, en «OR» del 25 de noviembre de 2006, 9.

que durante la asamblea se han entrelazado los aspectos de conciliaridad y de autoridad en la Iglesia a tres niveles: local (diócesis), regional (metrópolis, patriarcado), universal. Se ha precisado que la comunión de la Iglesia local exige la unión con el obispo, su *protos* (primero), y *kephale* (cabeza); él es garante de la unidad de la Iglesia local y vínculo con las otras Iglesias locales; además la Iglesia local está en la Iglesia universal, de modo que en ésta está interiormente presente y operante la Iglesia una, santa, católica y apostólica¹².

Se ha considerado el desarrollo de la tradición de reagrupar Iglesias locales como una realidad diferenciada verificable entre los ortodoxos, pero también en el interior de la Iglesia católica. En Belgrado, por tanto, se ha profundizado en los dos primeros niveles y se decidió que el tema de la Iglesia universal y de sus estructuras de comunión sería objeto de la sesión siguiente. Se plantearía la cuestión del *protos* en la Iglesia, intentando encontrar un acuerdo sobre la base de las Escrituras y de la Tradición, a la luz también de la evolución registrada en el curso de los siglos. La X reunión plenaria, prevista en Ravena del 8 al 14 de octubre de 2007, estaría precedida por la reunión del comité de redacción en Roma el 1 y 2 de marzo, para poner a punto la parte de proyecto discutida en Belgrado.

Muchos fueron los acontecimientos y los encuentros realizados para fortificar la comunión entre las dos Iglesias en el arco del año, juntamente con la praxis de las declaraciones comunes, la vía maestra hacia la unidad, subrayaba Fortino. Una delegación búlgara acudió a Roma para recibir una reliquia de san Jorge. Se les unió, del 13 al 16 de diciembre, el arzobispo griego Cristodoulos, al que se le entregó una parte de las cadenas de la prisión de san Pablo conservadas en la basílica de san Pablo Extramuros. La Pontificia Universidad Lateranense le concedió también el doctorado *honoris causa* en Ciencias Jurídicas. Por su parte, la Iglesia de Grecia ofreció treinta becas de estudio de verano a estudiantes católicos. Además otras cincuenta becas de estudio anuales han sido aseguradas por el Comité católico para la colaboración cultural del Pontificio Consejo para la promoción de la unidad de

12 *La Settimana di preghiera per l'unità dei cristiani. Dialogo teologico fra cattolici e ortodossi*, en «OR» del 19 de enero de 2007, 5.

los cristianos a jóvenes ortodoxos para estudios postuniversitarios en Facultades teológicas católicas. Se trataba de momentos intensos de contactos experimentales de las Iglesias que denotan la superación de las tensiones y de las incertidumbres de los años noventa y del inicio del 2000, comentó Fortino.

QUINTO DOCUMENTO DE LA COMISIÓN MIXTA: ACUERDO SOBRE UNA
BASE COMÚN

El texto aprobado en 2007, en la décima sesión plenaria de la comisión mixta que estaba prácticamente al completo, faltando sólo los delegados del patriarcado de Bulgaria, fue juzgado por el cardenal Kasper y por el metropolitano Zizioulas como “una buena base común”. En Ravena se completó el estudio iniciado en Belgrado y se logró una convergencia de puntos de vista que permite avanzar en la reflexión en términos más precisos, ha observado Fortino, recordando que hasta aquel momento no había sido aprobado oficialmente ningún documento del diálogo católico-ortodoxo por las autoridades de las dos partes, a excepción de la comisión mixta. Se mencionó el momento de turbación en el aula por la presencia de la Iglesia “autónoma” de Estonia, que ha dado motivos al delegado del patriarcado de Moscú para retirarse de la reunión desde el primer día: se había declarado “autónoma” del patriarcado ecuménico, un estatuto no reconocido por el patriarcado de Moscú. Se acordó el tema de la siguiente sesión plenaria: *El papel del Obispo de Roma en la comunión eclesial en el primer milenio*. Como deja entrever el argumento, ha puntualizado Fortino, habrá posteriores fases para analizar momentos de la historia de la Iglesia; por ahora el documento de Ravena constituye una premisa válida para la continuación del diálogo. Para este propósito, se nombraron dos subcomisiones que se encontrarán en la primavera de 2008 para trabajar sobre el tema del primado, mientras que el comité de coordinación se encontrará del 27 de septiembre al 4 de octubre en Creta para elaborar la síntesis de sus informes¹³.

13 *I temi discussi a Ravenna dalla commissione mista per il dialogo teologico. Sulla comunione ecclesiale trovato un punto d'incontro tra cattolici e ortodossi*, en «OR» del 7 de noviembre de 2007, 7.

Fortino ilustró el documento emitido por la décima sesión con el título *Las consecuencias eclesiológicas y canónicas de la naturaleza sacramental de la Iglesia. Comunión eclesial, conciliaridad y autoridad*, un texto complejo, denso en aspectos históricos, eclesiológicos, canónicos. Los miembros de la comisión lo han juzgado como un progreso significativo en el diálogo y una base para la futura discusión sobre el primado, una etapa de un camino todavía largo. Está articulado en dos partes. La primera ilustra los fundamentos de la conciliaridad y de la autoridad en la Iglesia, dos dimensiones entrelazadas entre ellas para apoyar y hacer armónicamente activa la comunión eclesial en la que todos los fieles son responsables de la vida de la Iglesia, no sólo los obispos. Estos últimos, sin embargo, al proclamar la fe y declarar las normas de comportamiento, por institución divina tienen una tarea específica, cuya autoridad (*exousia*) no es “algo que la comunidad delega”, sino al contrario “es un don del Espíritu Santo destinado al servicio (*diakonia*) de la comunidad y nunca ejercido al margen de ella”. Al pertenecer la dimensión conciliar a la naturaleza más profunda de la Iglesia, un modo particular para expresar la autoridad y la conciliaridad son los Concilios locales, regionales y ecuménicos¹⁴.

La segunda parte trata de la “triple actualización de la conciliaridad y la autoridad” en la comunión eclesial: local, regional y universal. A nivel local se entiende la diócesis, confiada al obispo; a nivel regional, un conjunto de Iglesias locales con sus obispos que reconocen quién es el primero entre ellos. A nivel universal, se afirma que “los que son primeros (*protoi*) en la diversas regiones, junto con todos los obispos, colaboran en lo que afecta a la totalidad de la Iglesia. A este nivel, los *protoi* deben reconocer quién es el primero entre ellos”: es la novedad del documento, ha comentado Fortino. Se introduce la visión de la catolicidad de la Iglesia y del papel del Obispo de Roma en ella, cuyas prerrogativas se deberán precisar, de común acuerdo, en la próxima fase de diálogo. Se declara que a nivel universal la conciliaridad ejercida en los Concilios

14 *Quinto documento del dialogo teologico cattolico ortodosso. Avviata la riflessione sul ruolo del vescovo di Roma*, en «OR» del 17 de noviembre de 2007, 1. Se puede encontrar el texto del Documento de Ravenna en *Il Regno-Documenti*, 52/21 (2007), 708-714 y en *Diálogo ecuménico XLIII*, nn. 136-137 (2008) 307-323.

ecuménicos implica un papel activo del obispo de Roma, cual *protos* entre los obispos de las sedes mayores, en el consenso de la asamblea de los obispos. “Primado y conciliaridad son pues recíprocamente interdependientes”, ha subrayado.

Con respecto al *protos* a nivel universal, católicos y ortodoxos están de acuerdo sobre el hecho de que Roma, en cuanto Iglesia que “preside en la caridad”, ocupaba el primer puesto en la *taxis*; por tanto el obispo de Roma es el *protos* entre los patriarcas. Se reconoce que existen diferencias tanto sobre el modo de ejercerlo, como sobre los fundamentos escriturísticos y teológicos, por eso se trazan algunas pistas de búsqueda. Una es sobre la interpretación de los testimonios históricos acerca de la posición de Roma en cuanto *protos*. Otra sobre su función específica en una eclesiología de *koinonía*, y por eso se encontraría con la propuesta de Juan Pablo II de buscar una forma de ejercicio del primado abierta a una situación nueva. En definitiva, ha escrito, el documento ha acordado una base sólida para el diálogo sobre la cuestión crucial del primado y ha previsto un plan concreto para continuar el estudio, con otras sesiones dedicadas al papel del Obispo de Roma en el segundo milenio y en nuestros días. Para Fortino, “el diálogo bien orientado, queda abierto de manera positiva”.

Fortino reafirmó la importancia de aquella sesión, que ha permitido a católicos y ortodoxos ponerse de acuerdo en una plataforma teológica y eclesiológica común sobre la que fundar la discusión sobre el primado petrino; lo expresó en una entrevista sobre la fecundidad de los intercambios de visitas en las fiestas patronales. De estas últimas ha presentado la génesis y los contenidos fundamentales a partir de 1969 cuando él, como miembro de la sección oriental del Secretariado para la unidad de los cristianos, estaba en la delegación que dio luz verde a los encuentros. Por esto, ha sido definido por el entrevistador, que firma *g.p.m.*, “‘alma’ y ‘archivo’ de la causa ecuménica”. De los intercambios entre Roma y Constantinopla son importantes tres características: oración, encuentros personales y conversaciones; dan la oportunidad a los jefes de las dos Iglesias de hablar como pastores, de valorar lo que se ha hecho y lo que se puede proponer en el futuro¹⁵.

15 *Monsignor Fortino racconta com'è nato lo scambio di visite per le feste dei patroni delle due Chiese. Nelle relazioni con gli ortodossi lo straordinario è divenuto normale*, en «OR» del 30 de noviembre de 2007, 8.

Fortino, al recorrer los acontecimientos relevantes del 2007 entre católicos y ortodoxos, ha subrayado la visita en octubre del patriarca Bartolomé a Nápoles, donde la Universidad de estudios “L’Orientale” le ha otorgado un doctorado *honoris causa*, y en Amalfi, donde ha recibido para la Iglesia de Constantinopla, como signo de unidad fraterna con los cristianos de toda la ecúmene, parte de las reliquias de san Andrés que se encontraban allí. También en Nápoles, del 21 al 23 de octubre, tuvo lugar un encuentro sobre *Hombres y Religiones*, en el que intervinieron representantes de Iglesias cristianas y otras religiones. Tomaron parte el papa, el patriarca ecuménico y el metropolitano Kyrill, presidente del departamento para las relaciones externas del patriarcado de Moscú, además de representantes de Iglesias ortodoxas y antiguas Iglesias orientales; Kyrill fue recibido también en audiencia privada por el papa el 7 de diciembre¹⁶.

Ha señalado la visita a Rumanía de una delegación guiada por el cardenal Kasper con ocasión del inicio del ministerio del patriarca Daniel, ya metropolitano de Jassy, que sucedió al patriarca Teoctist. Se ha mencionado la III Asamblea ecuménica europea con la participación de católicos, ortodoxos y protestantes celebrada en Sibiu del 5 al 9 de septiembre, y el IX Simposio intercristiano entre la Facultad pontificia Antonianum y la Universidad Aristóteles de Tesalónica sobre *San Juan Crisóstomo, puente entre Oriente y Occidente*. Se han recordado, finalmente, las diversas colaboraciones y la publicación, con traducción, de importantes textos católicos en Moscú, Minsk y Kiev por parte del *Pontificio consejo para la promoción de la unidad de los cristianos*.

En 2008, con ocasión de la celebración de san Pedro y san Pablo, Fortino ha vuelto sobre la dimensión ecuménica asumida por esa fiesta, durante la cual discursos y gestos que hacen referencia a la apostolicidad y a la sucesión apostólica han manifestado la fe común existente y el empeño compartido de superar los obstáculos que impiden la unidad plena y por tanto la concelebración eucarística. Puso en evidencia el elemento añadido aquel año por parte tanto de la Iglesia

16 *Bilancio e prospettive in un’analisi di monsignor Eleuterio F. Fortino. Un anno positivo per i rapporti tra Chiesa cattolica e Chiesa ortodossa*, en «OR» del 18 de enero de 2008, 7.

católica como del patriarcado de Constantinopla: la convocatoria de un Año paulino para el bimilenario del nacimiento de san Pablo. En la celebración eucarística de apertura en san Pedro estaba presente el patriarca Bartolomé que, tras haber celebrado junto con el papa la liturgia de la Palabra, en el momento de la liturgia eucarística se ha alejado del altar. En aquel instante “un velo de tristeza ha caído en los ánimos de los presentes”, ha recordado Fortino¹⁷.

TRAS LAS REUNIONES

Como estaba previsto, del 27 de septiembre al 4 de octubre de 2008 en Elounda en la isla de Creta se reunió el comité de coordinación, con la ausencia de los delegados de los patriarcados de Moscú y Alejandría. Se hizo la síntesis de los textos elaborados por las dos subcomisiones, la de lengua francesa que se reunió en Cîteaux (Francia) del 7 al 11 de abril y en Chambésy del 15 al 18 de julio, y la de lengua inglesa en Roma del 10 al 13 de febrero y del 22 al 25 de junio. Éstas analizaron los elementos históricos, teológicos y canónicos de la vida eclesial en el primer milenio, produciendo una síntesis como documento de trabajo para la sesión plenaria prevista en Chipre en el 2009. El comité acogido en una atmósfera distendida y cordial por la Iglesia semiautónoma de Creta y por el metropolitano Nektarios de Petra abordó los siguientes temas: la Iglesia de Roma, *prima sedes*, el obispo de Roma como sucesor de Pedro; el papel del obispo de Roma en tiempos de crisis en la comunión eclesial; influencia de factores no teológicos. Se examinaron los testimonios relacionados, se individualizaron las convergencias pero también los problemas sin resolver. A este respecto, Fortino señaló que también la *Unitatis redintegratio* había auspiciado una lectura común y objetiva de la historia con el fin de purificar la memoria, indispensable para una visión compartida incluso en la variedad de tradiciones litúrgicas, teológicas y disciplinares¹⁸.

17 *Dal 1967 lo scambio di visite tra i Papi e i Patriarchi di Costantino-poli. Un dialogo scandito dalle feste patronali*, en «OR» del 3 de julio de 2008, 7.

18 *La riunione a Creta del Comitato misto di coordinamento. Un nuovo passo in avanti nei rapporti fra cattolici e ortodossi*, en «OR» del 11 de octubre de 2008, 4.

En octubre, otro acercamiento relevante fue la intervención, por primera vez en la historia, del patriarca Bartolomé en el Sínodo de obispos católicos, reunidos en la Capilla Sixtina. La circunstancia le dio la oportunidad de subrayar la relevancia eclesiológica fundamental que la Iglesia ortodoxa atribuye a la sinodalidad, espina dorsal, junto con el primado, del gobierno y de la organización de la Iglesia. Juzgó “muy apropiada” la iniciativa católica de invitar al Sínodo a delegados fraternos de las otras Iglesias y Comunidades eclesiales. En su reflexión, ofreció un *excursus* sobre los modos en los que la tradición ortodoxa acoge, comenta, vive y divulga la Palabra de Dios, articulando el discurso sobre tres verbos: oír, ver, tocar. Es en la eucaristía, explicó, donde la Palabra escuchada es al mismo tiempo vista y compartida; en ella se sigue un auténtico proceso de divinización del hombre¹⁹.

A pesar de la tensión entre el patriarcado de Moscú y el de Constantinopla por la cuestión de la autonomía de la Iglesia estonia, se señalan relaciones constructivas, si bien con intensidades y cualidades diferenciadas. Los dos patriarcas se encontraron y concelebraron, una vez en Ucrania para las fiestas jubilares del bautismo de la Rus' de Kiev el 24 de julio de 2008 y la otra en el patriarcado ecuménico para la sinopsis de los primados y de los representantes de las Iglesias ortodoxas, del 9 al 12 de octubre de 2008.

A raíz del proyecto de estudio elaborado por el comité de coordinación según la orientación expresada en el Documento de Ravena, Fortino ha observado que en Creta se inició una lectura común de los hechos históricos, un inicio de hermenéutica de los datos escriturísticos y de examen de las diversas opciones teológicas, condiciones esenciales para un verdadero progreso en el diálogo teológico, cuyo camino es complejo pero el único que puede aclarar el horizonte hacia la comunión plena. Por tanto, en Chipre se profundizará en el ministerio petrino para intentar comprender cómo entenderlo y vivirlo en base a las enseñanzas de los Concilios Vaticano I y II, a la luz de la práctica eclesial del primer milenio²⁰.

19 *Il Patriarca Bartolomeo al Sinodo dei Vescovi. Un momento di grazia*, en «OR» del 22 de octubre de 2008, 1.

20 *Il lavoro del Comitato di coordinamento per la prossima sessione plenaria della Commissione mista internazionale. La nuova fase del dialogo fra cattolici e ortodossi*, en «OR» del 19-20 de enero de 2009, 6.

Como otra y “nueva cita ecuménica importante” sobre el tema de la comunión eclesial ha sido definida la visita oficial que el *katholikos* de Cilicia de los Armenios, Aram I, hizo al papa en noviembre. Se puede afirmar, ha declarado Fortino, que el problema eclesiológico ha sido superado: es la mayor adquisición teológica en las relaciones con las Iglesias ortodoxas de Oriente. El diálogo con estas Iglesias, ricas de tradición cristiana y fecundas en un testimonio muchas veces dado en el martirio, se retomó, tras el Vaticano II, con la institución de una comisión mixta, compuesta por catorce miembros por cada parte, codirigida por el cardenal Kasper y por el metropolitano de Damiette, Anba Bishoy. Las Iglesias comprometidas en este diálogo son siete: la Iglesia copta ortodoxa, la Iglesia etiópica ortodoxa, la Iglesia siria ortodoxa, el Catolicosado de todos los Armenios de la Iglesia apostólica armenia, la Iglesia siria del Malabar y la Iglesia de Eritrea; todas estaban presentes en el Vaticano II con sus delegados y observadores²¹.

Considerados monofisitas por haber privilegiado la naturaleza divina de Cristo a expensas de su naturaleza humana, estas Iglesias han conocido una evolución aislada. Tras el Concilio, se intensificaron las relaciones con la Iglesia católica; se hicieron estudios históricos y teológicos, sobre todo sobre la cuestión cristológica, culminados con declaraciones comunes entre el papa y algunos de sus patriarcas con el fin de confesar juntos la verdadera fe en Cristo. Tras un primer encuentro preparatorio que tuvo lugar en Roma en 2003, se desarrollaron seis sesiones de diálogo, la última de las cuales celebrada en Roma, terminó con la aprobación del documento *Naturalezza, constitución y misión de la Iglesia*. Se trata de un resultado positivo que logró amalgamar posiciones teológicas, terminologías y orientaciones ecuménicas, comentó Fortino.

Fue previsto enviar el documento, estructurado en cuatro capítulos sobre la Santísima Trinidad y la Iglesia como comunión, los obispos y su sucesión apostólica, la colegialidad/

21 *Il Catholicos Aram I sarà a Roma dal 23 al 27 novembre. Un incontro per intensificare il dialogo con gli armeni (da un colloquio di monsignor Fortino con L'Osservatore Romano); L'incontro a Roma. Passi avanti nel dialogo teologico tra la Chiesa cattolica e le Chiese ortodosse orientali*, respectivamente en «OR» del 22 de noviembre de 2008, p. 8, y del 15 de febrero de 2009, p. 7.

sinodalidad y los primados y sobre la misión de la Iglesia, a las autoridades de las Iglesias implicadas, como base para continuar el diálogo. En él se indicaban las cuestiones a profundizar para encontrar nuevas convergencias y superar divergencias que permanecen. Se informaba que en la siguiente sesión, programada en Antelias de Cilicia, Líbano, del 24 al 30 de enero de 2010, se presentarían diversas relaciones sobre la comunión en los primeros siglos, en particular en las Iglesias antiguas de Alejandría, Antioquía, Armenia, Persia e India, países de origen de las Iglesias comprometidas en el diálogo.

Con ocasión de la Pascua de 2009, Fortino apuntó a un elemento de diversidad entre los cristianos: la fecha de la Pascua. Reflexionó sobre la posibilidad de un acuerdo común para superar la diferencia en el cómputo causada por el calendario, juliano o gregoriano, utilizado, ya que, ha observado “la diferenciación de la celebración es una anomalía grave para el testimonio cristiano en el mundo”. Explicaba que, aun siendo el principio para establecer la Pascua idéntico para todos, dado por el Concilio de Nicea de 325, la diversidad proviene de la mayor o menor adecuación del calendario al dato astronómico. El Vaticano II había propuesto una fecha única, fija, a acordar juntos: una indicación completamente nueva, un principio diverso del de Nicea. Siguió estudios de algunos astrónomos de diversas instituciones científicas; en septiembre de 1982 se celebró la II Conferencia panortodoxa preconiliar, la cual, aunque tomó nota de la inexactitud del calendario seguido, consideró que sus propios fieles no estuviesen dispuestos a aceptar un cambio²².

Sobre este tema había sido organizada por *Fe y Constitución*, en Alepo del 5 al 10 de marzo de 1997, otra consulta que puso de manifiesto la exigencia nueva de un cálculo astronómico científicamente actualizado siguiendo estas recomendaciones: mantener el principio de Nicea, calcular científicamente los datos astronómicos, usar como punto de referencia para el cálculo el meridiano de Jerusalén. De este modo se conjugaría la solución tradicional con la moderna; se podría celebrar en un domingo común, en adhesión al

22 *Le differenze di data potrebbero essere superate anche grazie ai migliori strumenti astronomici. Una Pasqua comune è possibile. Basta tornare a Nicea*, en «OR» del 18 de abril de 2009, 7.

principio de Nicea y en el respeto de la precisión astronómica. Al faltar, sin embargo, la disponibilidad de los ortodoxos a cambiar el calendario “por razones pastorales”, “la cuestión permanece abierta y la anomalía persiste”, señaló Fortino.

A PASO LENTO A LO LARGO DE UN CAMINO ESPINOSO

Se ha hecho una relación sobre los trabajos de la XI sesión plenaria de la comisión mixta celebrada en Chipre del 16 al 23 de octubre, acogida con generosidad y espíritu fraterno por la Iglesia ortodoxa de Chipre y por su arzobispo Crisóstomo, además se han posicionado contra algunos sectores ortodoxos críticos con el ecumenismo. Se ha buscado un acuerdo sobre el papel del obispo de Roma en la vida de la Iglesia de Cristo, una cuestión que “tiene en sí juicios y prejuicios históricos que son examinados con rigor y serenidad, y con apertura al futuro”, ha observado Fortino. En la histórica ciudad de Paphos, donde predicó san Pablo, la nueva fase de diálogo, comenzada en Belgrado, “procede a paso lento sobre una vía espinosa en el interior de la temática decisiva”. De hecho, se ha comenzado a afrontar el primer milenio para individuar una identificación objetiva de la problemática implicada e intentar una hermenéutica común que ayude a encontrar una convergencia sustancial sobre las consecuencias doctrinales²³.

En Chipre nos hemos concentrado sobre el examen de algunos testimonios históricos relevantes sobre el primado petrino para acelerar el recorrido hacia el estadio siguiente;

23 *Riunita a Cipro la Commissione mista internazionale per il dialogo teologico. Cattolici e ortodossi a confronto sul ruolo del vescovo di Roma (colloquio con monsignor Fortino); La Commissione mista internazionale dopo Cipro si riunirà nel 2010 a Vienna. Sulla via giusta il dialogo teologico fra cattolici e ortodossi*, respectivamente en «OR» del 17 de octubre de 2009, 6, y del 26-27 octubre de 2009, 5. En el comunicado final se presenta el siguiente elenco según la taxis de las Iglesias ortodoxas: el patriarcado ecuménico, después los patriarcados de Alejandría, Antioquía, Jerusalén, Moscú, Serbia, Rumanía, Georgia, Iglesias autocéfalas de Chipre, Grecia, Polonia, Albania y de las tierras de Chequia y Eslovaquia. Se recuerda que en Chipre no se emitió ningún documento conclusivo; cf. *Conclusa a Cipro la sessione plenaria della Commissione mista internazionale. Prosegue il dialogo teologico fra cattolici e ortodossi*, en «OR» del 25 octubre de 2009, 5.

los factores no teológicos que han influido sobre la mentalidad y sobre las estructuras eclesiales requieren, de hecho, un estudio prolongado, ha señalado Fortino. Por el momento se han analizado los aspectos iniciales; se ha previsto continuar el estudio en la XII sesión plenaria programada en Viena del 20 al 27 de septiembre de 2010. Se ha informado que en Chipre estaban presentes 24 delegados ortodoxos como representación de todas las Iglesias ortodoxas, a excepción del patriarcado de Bulgaria. Con la participación del patriarcado moscovita, se ha recompuesto la representación ortodoxa, y ello, gracias al encuentro de los primados de las Iglesias ortodoxas que, reunidos en Fanar el 12 de octubre de 2008, se han puesto de acuerdo en invitar sólo y a todas las Iglesias autocéfalas. Las Iglesias autónomas estarán representadas por las respectivas Iglesias madre, por lo que las Iglesias autocéfalas, con la inclusión de la albanesa, serán quince.

En 2010 Fortino pudo afirmar que, gracias también a conversaciones celebradas en las facultades teológicas y en los institutos de investigación ecuménica, el examen de este contencioso histórico y doctrinal seguía adelante. También para el papa, como se expresa en el mensaje para la fiesta de san Andrés, el tema “requerirá un estudio amplio y un diálogo paciente, si queremos aspirar a una integración compartida por las tradiciones de Oriente y Occidente”. Invitó a orar para que el Espíritu “capaz de transformar todas las debilidades humanas en oportunidad de bien” guíe la comisión en el camino difícil y sin embargo prometedor²⁴.

A propósito del ministerio petrino, se señaló lo que se ha constatado en Creta, esto es, que los escritos apostólicos testimonian con claridad que la Iglesia de Roma ha ocupado un puesto distinto entre las Iglesias y que ha ejercido una influencia particular en materia doctrinal, disciplinar y litúrgica. Basta pensar en la carta de san Ireneo atribuida al papa Clemente, enviada a la Iglesia de Corinto para restablecer la unidad y la armonía, en la carta a los Romanos de san Ignacio de Antioquía en la que se definía la Iglesia de Roma como la que “preside en la caridad”. Finalmente en san Ireneo el cual,

²⁴ *Dal 20 al 27 settembre prossimi rifletteranno sull'esercizio del ministero petrino. Per cattolici e ortodossi l'appuntamento è a Vienna, en «OR» del 18-19 de enero de 2010, 7.*

elogiando las características de apostolicidad y de ortodoxia de la Iglesia latina, invitaba a cada Iglesia a estar de acuerdo con ella debido a su origen y autoridad. En Viena, por tanto, continuaría el análisis sobre otros elementos del primer milenio, como las decisiones de los Concilios ecuménicos sobre la *taxis* de las Iglesias y el papel determinante de Roma en los momentos particulares de crisis.

Se aprovechó la ocasión de la visita de Benedicto XVI al arzobispo Crisóstomo durante el viaje apostólico del 4 al 6 de junio, para subrayar la primera vez que un papa pisaba Chipre. También este encuentro se ha inscrito en la atmósfera de común empeño para una plena comunión en la fe, en la vida sacramental y en el ejercicio del ministerio pastoral. Se ha descrito esta Iglesia autocéfala, de origen apostólico, a la que pertenece el 94% de la población, mientras que el resto pertenece a otras comunidades cristianas: la armenia, la latina y la maronita. Es una Iglesia que participa activamente en las iniciativas ecuménicas en Oriente Medio, en las comisiones interortodoxas y en el Consejo ecuménico de las Iglesias. Para la ocasión, el santo Sínodo al que pertenecen las otras ocho diócesis de la isla, ha invitado a superar las recriminaciones del pasado y se ha asegurado de ilustrar al papa sobre el estado en el que se encuentran las Iglesias en el norte de la isla, a causa de la ocupación turca. “La visita fraterna y solidaria del papa reforzará los vínculos con la Iglesia católica y la común responsabilidad cristiana en el mundo de hoy”, comentaba Fortino²⁵.

El último artículo de Fortino publicado en el diario de la Santa Sede ha estado dedicado al padre Emmanuel Lanne, muerto el 23 de junio de 2010. Es descrito como un profundo conocedor del Oriente cristiano que en su concepción del ecumenismo sabía conjugar “el diálogo teológico, el diálogo de la caridad con las relaciones fraternas intereclesiales y el compromiso espiritual interno en cada comunidad cristiana²⁶.”

25 *Da venerdì 4 a domenica 6 giugno Benedetto XVI a Cipro. Un ruolo di pacificazione tra cattolici e ortodossi*, en «OR» del 31 de mayo-1 junio de 2010, 8.

26 *Un ricordo dello ieromonaco benedettino morto il 23 giugno scorso. Emmanuel Lanne e il circolo Koinonia*, en «OR» del 27 de junio de 2010, 6.

Un ricordo dello ieromonaco benedettino morto il 23 giugno scorso. Emmanuel Lanne e il circolo Koinonia, in «OR» del 27 giugno 2010, p. 6. Como complemento de este análisis, se informa de que en Viena la XII

CONCLUSIÓN

Todo lo que se ha dicho anteriormente nos ha permitido apreciar la visión del ecumenismo de monseñor Fortino, interpretado por él como realidad espiritual, teológica y eclesiológica, junto con su profunda dedicación a la causa de la unidad de todos los cristianos. De la comisión mixta ha puesto de relieve la incesante actividad, valorando el consenso logrado mano a mano a través de una confrontación dialéctica y una relación basada en el respeto recíproco, atento a resaltar la continuidad, la disponibilidad de los interlocutores a mostrarse abiertos al “nosotros” del ser Iglesia. Se ha prodigado en hacer emerger el espíritu positivo con el que se han afrontado los principales problemas y en destacar como los coloquios entre Occidente y Oriente han sido siempre un eco fiel del Vaticano II y han buscado hacer actuales sus exhortaciones. Monseñor Fortino puede ser considerado ciertamente como la memoria histórica del diálogo ecuménico posconciliar.

Faltó precisamente cuando en Viena, donde también debía estar presente él, la comisión, aun no logrando una hermenéutica compartida sobre el ejercicio del primado petrino en el primer milenio, decidió redactar un nuevo texto sobre la relación teológica y eclesiológica entre primado y sinodalidad, un resultado que él habría considerado positivo, abierto a ulteriores reflexiones. Al anuncio de su muerte, en la comisión fue recordado así por el metropolitano Gennadios arzobispo de Italia y de Malta: “Una persona excepcional, abierta y libre, comprensiva, muy estimado por todos. Tenía una comprensión clara y sincera en todo lo que hacía y decía. Permanecerá para siempre en nuestros corazones como aquél con quien hemos trabajado juntos para cumplir la voluntad de Dios de que todos seamos una sola cosa”.

Tiziana Bertola

asamblea plenaria ha proseguido el análisis del texto sobre el papel del obispo de Roma en la comunión de la Iglesia en el primer milenio, de contenido esencialmente histórico. No ha sido posible encontrar un acuerdo para la publicación de un documento común; se ha optado por proseguir el diálogo adoptando una perspectiva más teológica; cf. *Allo studio la relazione tra primato e sinodalità. A Vienna avanza il dialogo con gli ortodossi*, en «OR» del 6 de octubre de 2010, 8.

SUMARIO

La autora de este artículo, T. Bertola, nos ofrece una reseña muy elocuente de la labor de monseñor Eleuterio Francesco Fortino (1938-2010), presbítero de la Iglesia albanesa de rito bizantino en Italia, y gran protagonista del diálogo católico-ortodoxo durante decenios en el “Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos”. Durante su intensa labor en Roma fue subsecretario de dicho Dicasterio romano y además cosecretario de la Comisión Mixta Internacional constituida en el año 1980 para el diálogo teológico entre la Iglesia católica y las Iglesias ortodoxas. Participó en los diálogos entre las dos Confesiones, interviniendo en la discusión y en la redacción de los textos publicados por dicha Comisión. Esto le permitió redactar numerosos artículos a fin de ilustrar el avance de los coloquios, informar a los lectores, pero sobre todo para formarlos en el diálogo como el mejor método para la superación de antiguas disputas. Este texto recoge su pensamiento y sus reflexiones publicadas en el *Osservatore Romano* en el curso de los años 2001-2010.

PALABRAS CLAVE: Mons. Fortino, diálogo ortodoxo-católico, acuerdos doctrinales, *Osservatore Romano*.

SUMMARY

The author of this article, T. Bertola, presents an eloquent review of the ecumenical work of Monsignor Eleuterio Francesco Fortino (1938-2010), presbyter of the Albanian Church of Byzantine Rite in Italy. For decades he was an outstanding protagonist of the Catholic-Orthodox dialogue in the “Pontifical Council for the Promotion of Christian Unity”. During his years of intense work in Rome he held the post of Vice-Secretary in this Roman dicasterio and also that of Co-Secretary of the International Mixed Commission, established in 1980 for the theological dialogue between the Catholic Church and the Orthodox Churches. He continuously participated in the dialogues and discussions between the two Churches as well as in the formulation of texts published for this Commission. This work permitted him to write a number of articles illustrating the advancement in the steps taken, inform readers, and above all help them to use the best methods of dialogue that could overcome old disputes. The present text gathers his thought and reflections published in the *Osservatore Romano* during the years 2001-2010.

KEYWORDS: Monsignor Fortino, Orthodox-Catholic dialogue, agreements on doctrine, *Osservatore Romano*.